

EL MINERO DE ALMAGRERA.

Se publica los días 1.
8. 16 y 24 de cada mes.

REVISTA GENERAL DE MINERIA.
DIRECTOR: D. ANTONIO BERNABÉ Y LENTISCO.

Precios de Suscripcion.
En España 6 rs. trimestre.

JUEVES SANTO.

Descansemos por un instante de nuestros habituales trabajos, y démos tregua al cuidado de los intereses de la industria, á cuyo estudio y desarrollo se consagra nuestro periódico.

Hoy recuerda la humanidad agradecida el día venturoso, en que se rompieron sus cadenas, en que la sangre de un Dios borró los crímenes de las pasadas generaciones y fué propiciatoria para los pecados de los siglos futuros.

Aquel, que santificó el trabajo, que proclamó la fraternidad entre los hombres, que levantó de su postracion al mundo corrompido y degradado, aquel, en fin, que consumó la grandiosa y necesaria obra de la redencion humana, despues de horribles padecimientos, hizo el sacrificio de su vida, para libertar á los que *estaban sentados en las tinieblas y sombras de la muerte.*

Y al traer la Iglesia anualmente á la memoria tan sublimé recuerdo, incita á todos los que creen en la divina mision de Jesucristo, y tienen fé en la causa de la civilizacion y del progreso, á que dediquen sus bendiciones al Redentor, y conmemoren agradecidos el gran día de la redencion del universo.

Nosotros, hijos del trabajo, que gracias á la Providencia, no perdemos el fruto de nuestras fatigas: hijos tambien de un pueblo religioso, que conserva puro en su alma el culto del espíritu y de la fé, en medio de las tendencias positivistas de la presente época, y á las que parece debía inclinarse por la índole de sus ocupaciones, conmemoramos con respeto profundo y llenos de una

santa alegría, el sublime aniversario de los padecimientos y muerte de Jesus.

Entre tantas miserias como nos rodean, entre las luchas crueles que nos agitan, y los encontrados intereses que destrozan el seno de la patria, ¡cuan dulce y consolador es levantar el espíritu á la contemplacion del cruento sacrificio del Dios-Hombre, que murió perdonando á los que le crucificaron, y al partir de la tierra dejó la paz como único legado á los hombres, *para que se amasen mutuamente, como El los habia amado.*!

El espíritu cristiano se remonta sobre los estrechos círculos de secta y de partido, y aspira, como el Divino Redentor, á realizar la caridad, que vino á traer á la tierra, y en que se abrasaba su corazón. El fuego del amor, que estingue el odio; la luz de la verdad, que disipa el error y las preocupaciones; el calor de la esperanza, que nos da fé en el progreso de la humanidad y en la realizacion de su destino: he aquí el espíritu cristiano.

La doctrina de Jesucristo es la única, ¡que, sinceramente practicada, puede salvar al mundo: ella contiene los principios de verdad, que nunca mueren; los fundamentos de caridad, que nunca se extinguen. Cuando el hombre los olvida ó los desconoce, marcha precipitadamente á su ruina, y cae sobre su frente la fea mancha de haber querido detener la obra de la redencion, que es la obra del destino de la humanidad.

¿Quién habrá, que en el día de hoy no recuerde el nombre de Jesucristo? ¡Ojalá sirva este recuerdo al mundo para que no ponga obstáculo al cumplimiento

de la divina redencion!

Nosotros que tantas veces hemos experimentado sus misericordias; que vivimos de nuestro trabajo, el cual se ha dignado el cielo recompensar con abundantes frutos, nunca bastante agradecidos; nosotros, en fin, que mantenemos viva en nuestra alma la fé en la doctrina de Jesu-Cristo, única que puede salvarnos, juntamos nuestra humilde voz al coro de los creyentes, conmemorando el santo misterio, que hoy llena con su recuerdo augusto á todo el pueblo cristiano.

El destino del hombre es realizar el bien: muchos obstáculos encuentra en su camino; tropiezos de la miseria ó la ignorancia, inconvenientes del error ó la malicia. La senda es estrecha; las fuerzas escasas; ruge á veces la tormenta, en cuyo seno silba el huracan y palpita el rayo, cubriendo de tinieblas el horizonte; pero como iris venturoso, como estrella polar incomparable, como plácida aurora bordada de risueñas esperanzas, está la Cruz de donde pende Jesucristo, faro siempre constante, que nos alumbrá y nos guía, sirviendo de consuelo á nuestras fatigas, y de premio á nuestros trabajos. Perecerán los imperios y se extinguirán las generaciones; pero mientras exista el espíritu, que necesita de paz y de justicia, le servirá de guía la Cruz redentora, simbolo de la justicia y de la paz.

En este día, pues, tan lleno de misterios, pedimos al Redentor divino, que bendiga nuestros trabajos y nos enseñe á hermanar los intereses materiales con la aspiracion sublime del espíritu, que busca en otras regiones el cumplimiento de su porvenir.